

## **Gente pequeña que crea grandes cambios**

### **Asha y Jia Kirkpatrick**

### **Londres, Inglaterra**

Asha, de diez años, y su hermana Jia, de ocho, estaban viendo su programa favorito en la televisión: *The Orangutan Jungle School*. Este espectáculo cuenta las historias de los orangutanes y sus cuidadores en el centro de rehabilitación de la especie más grande del mundo, en la isla de Borneo.

Las hermanas estaban aprendiendo mucho sobre los orangutanes del programa: cómo aprenden nuevas habilidades, cómo se comportan y, por supuesto, por qué habían terminado en un centro de rehabilitación. La respuesta a esa pregunta fue que muchos de los simios habían quedado huérfanos cuando se destruyeron sus hábitats naturales, porque se están talando selvas tropicales para la producción de aceite de palma.

“Empezamos a investigar. No pensamos que fuera tan malo al principio; pero luego nos dimos cuenta de que era un gran problema”, dice Asha. “¡Causa tanta deforestación!” Agrega Jia.

Para su consternación, Asha y Jia notaron que el aceite de palma estaba en el chocolate que le habían regalado a su madre por su cumpleaños, y en casi todo lo que les gustaba comer. Y eso no es ninguna sorpresa: el aceite de palma es ahora el aceite vegetal más utilizado en el mundo y la demanda sigue aumentando. En la isla de Borneo, donde se produce el programa de televisión favorito de las hermanas, desde 1973 se han destruido 16.000 millas cuadradas de selva tropical para dejar más espacio para la producción de aceite de palma.

"Son principalmente los bosques de orangutanes los que están siendo talados", dice Asha. "Y no mucha vida silvestre puede vivir en las palmeras agrícolas, porque no es tan diversa como los árboles habituales".

El aceite de palma no solo se usa en el chocolate, por supuesto: también se usa en la producción de panes y dulces, biocombustibles y cosméticos, helados y jabón. Y cuando las niñas habían investigado un poco más, encontraron otro producto que usa aceite de palma: su cereal para el desayuno, producido por Kellogg's.

"Es irónico que sea una marca de cereales para niños, pero también están talando la selva", dice Asha. Encontraron un informe de la organización ambiental Greenpeace que enumeraba empresas cuyas prácticas eran particularmente dañinas para el medio ambiente: incluía a Pepsi y Nestlé, pero también a Kellogg's.

Entonces, junto con su mamá, decidieron tomar medidas. Comenzaron una petición en [change.org](http://change.org), pidiendo a Kellogg's que dejara de destruir la selva tropical en busca de aceite de palma.

“Nos encantan los orangutanes”, dice la petición. “Y nos disgustó mucho ver que el número de orangutanes que mueren y quedan huérfanos cada año está aumentando por parte de empresas que quieren aceite de palma barato, ¡tiene que parar ahora!”.

Las hermanas enviaron su petición a amigos y familiares, y reunieron alrededor de 10 firmas el primer día. “Fue un comienzo realmente lento”, dice Jia. Pero la suerte estuvo de su lado.

Casi al mismo tiempo, un supermercado del Reino Unido llamado Islandia se asoció con Greenpeace para crear un anuncio de televisión sobre el aceite de palma, pero fue prohibido por violar las reglas de publicidad política, y se produjo un alboroto. “Después de eso, nuestra petición explotó literalmente”, dice Asha. “Cuando nos fuimos de vacaciones había unas 15.000 firmas. ¡Y luego, cuando regresamos, eran como 200.000!”

Pronto los medios empezaron a interesarse por su historia. Las hermanas fueron entrevistadas por los periódicos e incluso invitadas a un programa de radio. Con el número de firmas en la petición en constante crecimiento, Kellogg's finalmente decidió que tenían que reaccionar. Así que invitaron a Asha y Jia a asistir a una reunión.

Junto con su mamá, las hermanas viajaron a la sede de la empresa en Manchester. Fue un poco estresante conocer a todos los ejecutivos de la compañía en su impresionante torre de vidrio de 12 pisos, recuerda Asha. En la sede de Kellogg, hay cereales gratis para todos los empleados y visitantes. Pero a Asha y Jia no les impresionó el elegante edificio ni los copos de maíz gratis que les dieron.

“Lo primero que nos dijeron fue '¿Qué sabes sobre Kellogg's?'”, Recuerda Asha. Mantuvo la cabeza fría mientras respondía con calma: “Sé que usas 23 de los 26 peores proveedores de aceite de palma”. Con eso, la atmósfera de la reunión cambió de inmediato: los ejecutivos esperaban hablar sobre su marca, el crecimiento de su empresa y sus actividades de servicio social, pero Asha cambió instantáneamente y con destreza la conversación.

“Tan pronto como llegamos a casa de esa primera reunión, tuvimos dos entrevistas”, dice Jia. Las estaciones de noticias querían cubrir las próximas reuniones, pero Kellogg's no lo permitió, explicando que no eran una empresa muy pública.

Fue la misma razón que dieron para no apoyar públicamente a Wilmar, un importante comprador de aceite de palma que había sido presionado por Greenpeace y, como resultado, había anunciado recientemente prácticas comerciales más sostenibles. Una declaración pública de Kellogg's en apoyo de prácticas más sostenibles habría enviado un mensaje importante. Pero en su segunda reunión con Asha y Jia, quedó claro que Kellogg's no estaba dispuesto a tomar una posición.

"Debe haber sido vergonzoso para ellos", dice Asha. "Viajamos todo el camino para reunirnos con ellos, y fue en vano, solo para que nos dijeran que no habían hecho nada", dice Jia.

Mientras tanto, el número de firmas en la petición siguió aumentando; en el momento de escribir este artículo, el número había aumentado a más de 900.000. Finalmente, los jefes de Kellogg's no tuvieron otra opción: tenían que hacer algo.

Así que convocaron una tercera reunión con los jóvenes hacedores de cambios, y esta vez cumplieron, al menos en papel. Prometieron que hasta el 2025 cambiarían por completo al uso de aceite de palma segregado, que es un producto más sostenible. También lanzaron una política de Deforestación Global que ayudará a mitigar la deforestación. Y prometieron contar con la ayuda de organizaciones no gubernamentales como Greenpeace para garantizar que su política se aplique sobre el terreno.

"¡Pero necesitan hacerlo de verdad!" Jia enfatiza. Y ella dice que ella y su hermana se mantendrán firmes. Planean reunirse con los ejecutivos de Kellogg's con regularidad para asegurarse de que la empresa esté cumpliendo sus promesas. "Necesitamos asegurarnos de que estén haciendo lo que dijeron que iban a hacer", dice Asha. "Por lo tanto, no es solo que vengamos nosotros y ellos digan 'Oh, no hemos hecho nada', y luego que se extienda el plazo aún más".

Además de responsabilizar a Kellogg's, Asha y Jia tienen otros grandes planes. Después de todo, hay muchas otras empresas que utilizan aceite de palma en sus productos, sin importar el impacto sobre el medio ambiente y las poblaciones locales.

"Estamos pensando con quién nos pondremos en contacto a continuación", dice Jia. "Estábamos considerando Nestlé o Pepsi".

Hasta que estas empresas cambien sus prácticas nocivas, hay cosas que todos pueden hacer para ayudar, dice Asha. Es importante conocer los ingredientes que se utilizan en los productos que consumimos y, siempre que sea posible, se debe intentar no comprar productos que utilicen aceite de palma.

Desde que las hermanas descubrieron los horribles efectos de la producción de aceite de palma, comprar regalos para sus padres se ha vuelto mucho más difícil. Pero como señala Asha, es la generación de sus padres la que ha causado gran parte del daño a nuestro planeta, por lo que son responsables del problema. "Destruyen el mundo y ahora nos han dejado arreglarlo", dice. "Y eso afectará la forma en que vivimos cuando seamos mayores".

Asha y Jia recientemente le dieron la bienvenida a un nuevo miembro a su familia: Benni, un orangután de peluche de aspecto amistoso y peludo. Cuando crezcan, quieren viajar a Borneo, para ver dónde viven los orangutanes reales, y tal vez incluso visitar la Escuela de la Selva de Orangutanes.

Hasta entonces, seguirán luchando para proteger a los orangutanes, por lo que todavía habrá algo que visitar una vez que lleguen. "Si cree que algo está mal, puede cambiarlo", dice Asha. "Pero hay que esforzarse en ello". Han recibido varias cartas de David Attenborough felicitándolas por su progreso.

*Gracias por lo que está haciendo para ayudar a abordar los problemas causados por el aceite de palma. Me alegro de que los jóvenes como ustedes se preocupen tan apasionadamente por el planeta; me da una gran esperanza para el futuro.*

**Sir David Attenborough**

**Llamado a la acción:** La próxima vez que vaya al supermercado, consulte la lista de ingredientes de los productos en su carrito de compras. Si incluyen aceite de palma, ¡intenta buscar alternativas! Si no puede, está bien: el paso más importante es el primero; tomando conciencia del problema y siempre puede informar al productor del producto sus inquietudes. También puede seguir el progreso de Asha y Jia en [www.petitiongirls.com](http://www.petitiongirls.com) y firmar la petición en <http://change.org/KelloggsPalmOil>

**Stone Soup Leadership Institute**  
**[www.soup4worldinstitute.com](http://www.soup4worldinstitute.com)**  
**[www.soup4youngworld.com](http://www.soup4youngworld.com)**